



SABIA MANSEDUMBRE SABIOS PARA LA OBRA DE DIOS

Santiago 3: 13:

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

Eclesiastés 1: 9-10:

⁹¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¹⁰¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido.

Leyendo estos versículos Dios nos dice que a pesar del tiempo no hay variación de conductas. La naturaleza humana es la misma independientemente de la época o el lugar en el que le toca vivir a consecuencia misma de la caída del hombre, por lo que también podemos inferir que en lo que respecta al tema de la sabiduría, la actitud frente a ella también es atemporal. Me refiero a lo deseable, valorado, anhelado etc., del hombre a lo largo del tiempo de ser sabio. Difícilmente hallemos alguien que no quiera ser sabio o que no quiera actuar con sabiduría, de algún modo u otro, todos queremos ser sabios.

Génesis 3:6 a:

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría...

Lo único que vamos a focalizar de éste versículo es la parte en que la mujer quiso “alcanzar la sabiduría”, precisamente a esa actitud me refería en el párrafo anterior, pues estamos viendo al segundo ser humano que habitó esta tierra y ya quiso alcanzarla (más adelante veremos el por qué) y llegando hasta nuestros días esas ganas de alcanzar la sabiduría se mantiene latente.

En este estudio vamos a procurar entender un poco más acerca de la sabiduría, con el objetivo de ser más precisos al momento de estudiar y de dar a conocer la Palabra de Dios. Pues iremos viendo a lo largo de la enseñanza la importancia del ser “sabio” o de actuar con “sabiduría” para poder trabajar al servicio de Dios.

Colosenses 1:27-29:

²⁷A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, ²⁸ a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; ²⁹ para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

¡Clarito! En estos versículos vemos que dentro del trabajo de anunciar a Cristo, hay que enseñar a todo hombre en “*toda sabiduría*” por lo que entendemos que es necesaria. Veamos entonces algunos conceptos de “sabiduría”, como para ir descubriendo a que se está refiriendo.

Según la Real Academia Española; la definición de “sabiduría” es la siguiente:

1. Grado más alto del conocimiento
2. Conducta prudente en la vida o en los negocios
3. Conocimiento profundo en ciencias, letras o artes

Estos conceptos son conocidos casi por todos nosotros y por supuesto que casi nadie se habrá sorprendido por la definición. Pero en realidad estos conceptos nos van a ayudar a comprender, algunos comportamientos, actitudes y reacciones frente a lo que muchas personas (creyentes o no) tienen respecto a lo que consideran “sabiduría”, y que en muchas ocasiones dista considerablemente de la SABIDURÍA DE DIOS.

A veces observamos que hay una marcada tendencia al envanecimiento de personas o de grupos académicos, que han llegado, en sus propias opiniones, al “grado más alto del conocimiento” o al “conocimiento profundo en ciencia, letras, arte, etcétera” como lo que acabamos de ver en las definiciones de sabiduría según la Real Academia Española. Ese tipo de cosas suceden, y en ocasiones se podría decir que se justifica, por decirlo de alguna manera, porque en la mayoría de los casos hay mucho esfuerzo, trabajo y dedicación humano para lograrlo, y hasta se podría sustentar por el respaldo que le da el mencionado ente. En realidad eso es lo que pensaríamos en el caso que no tuviéramos nada que ver con Dios y Su Palabra, pero como nosotros sí tenemos que ver con Dios y Su Palabra es nuestra responsabilidad, profundizar en la verdad. ¿Por qué puede pasar esto o quién está detrás de esto? Para eso acudimos a la Palabra de Dios.

Ezequiel 28:12-17:

¹²Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura.

¹³En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. ¹⁴Tú querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. ¹⁵Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. ¹⁶a causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. ¹⁷Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti.

Génesis 3:1-5:

¹Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? ²Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; ³pero del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. ⁴Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; ⁵sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Nuestro Padre nos revela quien es el que comenzó con todo este asunto de la vanidad y la corrupción en lo que respecta a la “sabiduría”. ¿Quién fue el que sedujo a la mujer “para que quiera alcanzarla” ¿lo recuerda? Se trata del “padre de la mentira” “del acusador” “el enemigo” quien hizo todo y siempre va a hacer todo lo posible, para sacar fuera de La Palabra de Dios a todas las personas, entre los que se encuentran los que quieren **“enseñar a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”**... que es una obra para Dios: anunciar el Reino.

El problema surge, cuando un hijo de Dios es seducido por el adversario y es llevado al error.

Santiago 3:13-18:

¹³¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

¹⁴Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad;

¹⁵porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. ¹⁶Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

¹⁷Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia, y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. ¹⁸Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Entonces quiere decir que aquel, que exhibe en sabia mansedumbre sus obras, es sabio y entendido. Pero, en contraposición, aquel que tiene celos amargos, contención en el corazón, si se jacta y miente contra la verdad, dice que esa “sabiduría” pasa de ser “mansa” a ser, terrenal, animal, y diabólica por lo cual se perturbará y se pervertirá la obra. Pero, para la buena obra es necesario que se tenga la sabiduría que proviene desde lo alto la cual es:

- 1- pura
 - 2- pacífica
 - 3- amable
 - 4- benigna
 - 5- llena de misericordia
 - 6- sin incertidumbre
 - 7- sin hipocresía
- y el fruto de justicia (la obra) se siembra en paz

1 Corintios 2:1-5:

¹Así que hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. ²Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado, ³Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor, ⁴y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, ⁵para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Es muy lindo saber que Dios no necesita que nosotros, quienes deseamos anunciar Su testimonio, vayamos con excelencia de palabras.

1 Corintios 1:26-31:

²⁶Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; ²⁷sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; ²⁸y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es para deshacer lo que es, ²⁹a fin de que nadie se jacte en su presencia. ³⁰Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; ³¹para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

Entonces miremos hermanos en este llamamiento que no somos, según la carne, ni sabios, ni poderosos, ni nobles, sino lo necio, lo débil, lo vil y lo menospreciado según el mundo, para que no nos jactemos. En la medida en que nos presentamos a Dios con humildad de corazón en Cristo Jesús, accedemos a la sabiduría, justificación, santificación y redención, cosas que ya pagó nuestro Padre, con la sangre de nuestro hermano y Salvador Jesucristo.

Había dicho entre otras cosas, que íbamos a ver la importancia que tiene la sabiduría, y lo vamos a ver desde el amoroso consejo de nuestro Padre a obtenerla.

Proverbios 2:1-13:

¹Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, ²Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, ³Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; ⁴Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, ⁵Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios. ⁶Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. ⁷El provee de sana sabiduría a los rectos; Es escudo a los que caminan rectamente. ⁸Es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos. ⁹Entonces entenderás justicia, juicio y equidad, y todo buen camino. ¹⁰Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, Y la ciencia fuere grata a tu alma, ¹¹La discreción te guardará; Te preservará la inteligencia, ¹²Para librarte del

mal camino, de los que hablan perversidades, ¹³Que dejan los caminos derechos, para andar en sendas tenebrosas;

Enumeremos algunas cosas; en este caso de “cómo” obtenerla.

- 1- Recibir Su Palabra
- 2- Guardarla dentro de uno
- 3- Inclinar el corazón
- 4- Clamar a la inteligencia
- 5- Buscarla como a la plata
- 6- Escudriñarla como a tesoros.

Entonces, y solamente entonces, después de haber hecho (¿Quién tiene que hacerlo? Uno mismo) lo anteriormente enumerado, con un corazón de amor a Dios y a Su Palabra veamos qué pasa.

¡Entenderás El temor (respeto reverente) de Jehová! y ¿qué más?
¡Hallarás el conocimiento de Dios! Sí, ¡va a conocer a Dios a nuestro gran Dios!!!

Y ¿por qué? Versículos 6 y 7 se lo responden, no se puede ser más claro, la sabiduría es de Él, solo de nuestro Padre y está dispuesto a dársela de hecho ya la dio, tómela si la desea, lea la Biblia, estúdiela y la obtendrá, en la medida en que usted disponga su corazón de amor a Él y a Su Palabra, para recibirla, la recibirá, Dios quiere hijos sabios de Su sabiduría.

Nuestro Señor Jesucristo en este tema también ha sido un ejemplo a seguir. Vamos a ver algunos registros que nos indican, de qué manera nuestro Salvador se relacionó con la sabiduría.

Lucas 2: 40:

Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

Dice que se llenaba de sabiduría, no dice que ya había nacido con sabiduría, ni que la esperaba desde vaya a saber dónde, nada de eso, lo que dice es que se llenaba. Vamos a ver de qué manera se llenaba.

Lucas 2:46:

Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles.

Ya terminada la fiesta de la Pascua que se celebraba en Jerusalén, en vez de volver con José y María a su casa, Nuestro Señor

Jesucristo con tan solo doce años, decidió sentarse en medio de los doctores de la ley, a hacer preguntas, seguramente respecto a la ley.

Mateo 13: 54:

Y venido a su tierra les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían ¿De dónde tiene éste esta sabiduría y éstos milagros?

Marcos 6: 2:

Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿y qué sabiduría es esta que le es dada, y éstos milagros que por sus manos son hechos?

En Lucas 2: 46 habíamos visto que el Señor Jesucristo a la edad de doce años frecuentaba el templo para aprender la Ley, La Palabra de Dios. Luego cuando comienza a enseñar lo que había aprendido en ese lugar, resulta que los que lo oyen se sorprenden de su sabiduría y de la procedencia de la misma, siendo que asistían al mismo lugar a supuestamente a aprender lo mismo que él. Pero... ¿a qué iba esta gente? ¿Qué les sorprendía entonces?

Santiago 1: 5, 6:

⁵Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. ⁶pero pida con fe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

Luego de haber leído la Biblia, de haber hecho lo que habíamos leído en Proverbios dos en su primera parte, si todavía falta sabiduría, pidámosla, tranquilos, sin ningún problema y preparémonos para recibirla en abundancia. Y una vez que recibamos esa sabiduría, no nos olvidemos que es de nuestro Padre, solo de Él, y para la obra, por lo que la gloria también es de Él, para que podamos ser sabios en mansedumbre. No nos dejemos tentar.

Romanos 12: 16:

Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

Colosenses 3: 16,17:

¹⁶La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al

Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. ¹⁷Y todo lo que hacéis sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Dios los bendiga.



Marcos 16:15

Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga



¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

² Hechos 17:11